

Detente, crisis: ha llegado la buena música

Hace no mucho tiempo, en un ignoto semanario de un país perdido en la galaxia, se publicó un reportaje a un ignoto músico, un tal Joe Lovano, quien había estado en el Festival de Jazz de Lapataia del 2001. Nadie reparó demasiado en el asunto, porque la buena música no es un imperativo cultural en nuestra galaxia inundada de cuerpos celestes, pero resulta que el tal Lovano es —lo gritan las revistas especializadas y los lectores críticos de esas revistas, y tienen razón— uno de los más destacados jazzeros de la actualidad. En aquella oportunidad, el saxofonista tenor, alto y soprano acompañó al pianista argentino Pablo Ziegler y soplo el caño en un par de temas, como invitado. Resultado: dejó a los fanáticos con ganas de más, muchísimo más.

Pues bien, en este tiempo de violentos atentados, guerras, derrumbes económicos y vacas flacas, el jazz registrará los destinos de la galaxia desde el ignoto Cono Sur —si uno lo piensa seriamente es tan excepcional como demencial— por cuatro días, el 10, 11, 12 y 13 de enero, conmemorando la séptima entrega de un festival que es uno de los principales y esenciales acontecimientos artísticos del Uruguay. Y uno de los invitados es, precisamente, Joe Lovano; pero hay más, y todos de primera línea, como Benny Green, Donald Harrison, Russell Malone, Toots Thielemans, Adrian Laies, Chano Domínguez, Paquito D'Rivera y Kenny Werner.

Lovano, un gran aficionado a los sombreros, viene a Lapataia con un soporte pesado que tiende a la abstracción: trío de saxo, con-

trabajo y batería. Si uno repasa la historia del *be bop* no encuentra demasiados ejemplos arriesgados en semejante formación: Sonny Rollins en sus legendarias grabaciones en vivo en el club neoyorquino Village Vanguard, Joe Henderson también —oh casualidad— en el Village Vanguard, algo de John Coltrane, algún disco de Kenny Garrett y no mucho más. Es una apuesta arriesgada porque prescinde del piano, que es el instrumento más cercano a la



Benny Green

melodía y por eso al Planeta Tierra, y atiende a la más pura búsqueda del músico sin importarle si la gente compartirle su arrojo o no. Pero Lovano es un tipo que arriesga. Puede grabar haciendo honor a la melodía (como en su maravilloso disco "52nd Street Themes", un noneto con los amigos ídolo-tenores Lalama y Garzone) o apostar a la belleza de algo más libre (como en sus dos discos "Trio Fascination"). El asunto es que nuestro voluminoso multi-saxofonista soplará hasta dejar las muelas junto al contrabajista Cameron Brown (un músico bárbaro, que

entre otras bandas integró el cuarteto de George Adams y Don Pullen) y al baterista Idris Muhammad (que tocó con Fats Domino, George Coleman y Randy Weston), y se recomienda tomar asiento en la primera fila, o en su defecto en la segunda. Van a ocurrir cosas importantes, créanlo.

Y hablando de tríos pero ahora con la voz cantante del piano, este festival nos acerca unas cuantas propuestas. Por un lado los pianistas rioplatenses Adrián Laies y José Reinos, el primero argentino y aficionado a los estándares que nos da el tango y el segundo un uruguayo que ya demostró en el mismo escenario campastro su particular swing. En ambos casos el contrabajista será el mismo: Horacio Fumero, un tipo con una experiencia impresionante y sonido maderoso tipo Charlie Haden.

Los alaridos jubilosos es probable que estallen cuando las manos de Benny Green, un joven neoyorquino de 38 años fogueado con Betty Carter y los Messengers de Art Blakey, hagan saltar las teclas por los aires. Green ha grabado junto a Christian McBride y Carl Allen uno de los más bellos discos en formato trío y en vivo, una vez más en el mítico Village Vanguard: "Testifyin'" (Blue Note, 1992). Algunas veces puede sonar con la exuberancia y el swing de Bobby Timmons y otras con el intimismo de Bill Evans, pero Green, quien estará acompañado por el contrabajista Barak Mori y el baterista Quincy Davis, definitivamente tiene su estilo personal. Altamente recomendable.

Si además sumamos al español Chano Domínguez con su acertada fusión de jazz y flamenco, a Kenny Werner y al quinteto del uruguayo Alberto Magnone, habrá piano para divertirse.

Donald "Duck" Harrison, otro ex messenger, será el saxo alto y soprano destacado del festival. "No toques el rollo Parker ni el rollo Cannonball": toca tu propio rollo", le aconsejó Dexter Gordon a un jovencito de 18 años recién llegado a la Gran Manzana desde Nueva Orleans. Y Harrison —que viene a Lapataia con un quinteto— hizo caso y bucó en muchas músicas (reggae, funk, soul) antes de trazar su brillante y pulido sonido actual.

Todos los años llega al tambo El Sosiego alguna leyenda gloriosa. Este año es el turno del casi octogenario belga Toots Thielemans, el hombre que tocó con Benny Goodman, el que dejó ese sonido inconfundible en la banda sonora de "Perdidos en la noche", el mejor del mundo tocando la armónica. Si Ud. desea ir preparado al concierto procure el disco "East Coast West Coast" (Private Music, 1994), donde el abuelo toca con los mejores jazzeros contemporáneos.

Pero la cosa no termina

aquí, en este milagroso festival que gracias al cielo y a pesar de todos los pesares se hace una vez más, porque también estarán el cuarteto del guitarrista Russell Malone, la cantante brasileña Rosa Passos para que el equipo del Mercosur esté completo y el quinteto de Paquito D'Rivera, que cada día suena mejor y ha cosechado otro Grammy en la categoría Latin Jazz con su reciente disco "Live at Blue Note". Además, como en todo auténtico festival de jazz, habrá invitados sorpresa y una *jam session* final, porque Paquito llama al escenario a cualquiera que sepa tocar y no tenga vergüenza.

Es cierto que la cosa no está fácil, que Argentina se disuelve en un agujero (o pozo) negro, que el miedo campea en Uruguay, que 60 dólares por día es plata y que la gente envejece. Pero también es cierto que hace años vivimos en crisis —la palabra "crisis" campea de modo endémico por estas latitudes— y a pesar de ello tenemos la oportunidad única de ver a semejantes músicos. Yo no me lo perdería.

Eduardo Alvariza

La fiesta completa

Jueves 10: Trío de José Reinos, con Horacio Fumero (contrabajo) y Oscar Giunta (batería); la cantante brasileña Rosa Passos con Marcos Teixeira (guitarra), Darío Eskenazi (piano), Oscar Stagnaro (bajo) y Mark Walker (batería); Joe Lovano Trío, con Cameron Brown (contrabajo) e Idris Muhammad (batería).

Viernes 11: Trío de Adrián Laies, con Horacio Fumero (contrabajo) y Fernando Martínez (batería); Toots Thielemans (armónica, silbido y payasadas) y Kenny Werner (piano); Benny Green Trío, con Barak Mori (contrabajo) y Quincy Davis (batería). El programa anuncia como invitados a Russell Malone y Paquito D'Rivera.

Sábado 12: Rosa Passos con la misma formación del primer día; Donald Harrison Quintet, con Christian Scott (trompeta), John Lefcoski (piano), Vicente Archer (contrabajo) y John Lampkin (batería); Russell Malone Quartet, con Richard Johnson (piano), Fichie Goods (contrabajo) y E. J. Strickland (batería).

Domingo 13: Quinteto de Alberto Magnone; Sexteto de Chano Domínguez, con Javier Colina (contrabajo), Guillermo McGill (batería), Blas "Kejfo" Córdoba (cantor), Tomás "Tomasito" Moreno (baile y palmas) e Israel "El Piraña" Suárez (percusión); Toots Thielemans y Kenny Werner; Paquito D'Rivera y su quinteto, con Diego Urcola (trompeta), Darío Eskenazi (piano), Oscar Stagnaro (bajo) y Mark Walker (batería), más Andy Narell (Steel Drums).

Director del festival: Francisco Yobino. Director Musical: Paquito D'Rivera. Sonido: Oscar Pessano. Coordinación General: Beatriz Sosa. Escenografía: Nelson Mancebo. Hora de comienzo: 19 (puntual). Entradas: 60 dólares por día, en venta en el tambo El Sosiego (tel. 220 000) de Punta Ballena, en la Inmobiliaria Buen Aire (Gorlero 680) y en Cambio Aeromar (Gorlero y 31) de Punta del Este y en la disquería Rarities de Montevideo (Galería Yaguarón, tel. 901 0602).